

INDÍGENAS SIN FRONTERAS, UN COLECTIVO BASADO EN EL AUTODESARROLLO CON IDENTIDAD DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS.

POR: RODRIGO PÉREZ RAMÍREZ, ELENA CEBALLOS HERNÁNDEZ Y FLORENCIO LEONCIO PÉREZ

1.- INTRODUCCIÓN

La tecnología vive una evolución vertiginosa. Ahora que podemos transmitir datos a cualquier parte del mundo en cuestión de segundos, vemos un desarrollo gigantesco de redes de comunicación que reúnen a todo tipo de grupos y personas, alcanzando hasta los rincones más remotos sobre la faz de la tierra. Las herramientas como el Internet, video, radio y medios impresos también se desarrollan y se ponen más al alcance de todas y todos. La humanidad entera se encuentra involucrada en lo que podría ser un acercamiento jamás antes concebido: una forma tangible de realmente comunicarnos, conocernos y reconocernos dentro de nuestra gigantesca diversidad. Sin embargo, la gran mayoría de nosotros los y las indígenas vivimos en el lado injusto de una brecha cada vez más profunda. Los pocos y poderosos que están del otro lado de la brecha nos alejan de la capacidad de determinar nuestras propias vidas, como personas y como pueblos. Seguimos atrapados en un sistema que obliga a homogenizarnos, a subyugarnos a visiones y proyectos ajenos a los propios.

Tenemos que utilizar estos medios tan rápidos y alcanzables para fortalecer a los pueblos y grupos que proponen cambios hacia una mayor equidad y para fortalecer nuestras identidades, diversidades y autodeterminaciones.

2. ANTECEDENTES Y JUSTIFICACION

Desde hace una década los movimientos indígenas de América Latina están usando la tecnología para crear las condiciones para una diálogo intercultural activo entre

las diferentes poblaciones indígenas del país y con la sociedad urbana. Los medios de comunicación se han constituido en un nuevo género de producción intelectual donde los conocimientos tradicionales se re-interpretan y se re-evalúan. Los y las indígenas cuestionan los procesos (coloniales y poscoloniales) que dieron lugar a la hegemonía del alfabeto y transforman su lógica. Se generan conocimientos sostenibles a través de un proceso colectivo, audiovisual y oral y se crean espacios de reflexión y movilización comunitaria tan necesarios frente a los innumerables retos de hoy y la urgencia de defender su derecho al territorio, salvaguardar sus culturas y autodeterminarse.

En América Latina, algunos medios de comunicación como radio, video e Internet, se han convertido en herramientas indispensables y necesarias para el desarrollo y socialización de las actividades de lucha emprendidas por los pueblos indígenas y la sociedad en general. La radio y el video en manos de las organizaciones nacionales, apoyaron en el importante proceso democrático y de cambios que viven en estos momentos. Han cumplido el papel de ser el medio de comunicación inmediata, de unidad y enlace entre la sociedad civil, las organizaciones indígenas y el pueblo para la descalificación y destitución de gobernantes corruptos. El video ha sido un medio para denunciar las permanentes violaciones a los derechos humanos. En el movimiento Zapatista, la Internet fue trascendental al hacer conocer al mundo el problema que arrastran los pueblos indígenas de México.

En este proceso, los pueblos indígenas van edificando poco a poco un modelo diferente y la incorporación de la tecnología es de gran trascendencia alternativa frente a la opción de la lucha armada de estos tiempos. A partir de ello surge la necesidad de una transformación y de apropiación de estos medios desde y para los pueblos indígenas, lo que nos permite exigir el derecho a la creación y recreación de nuestra propia imagen para trascender e incorporar cierta tecnología y proyectarse

para alcanzar el desarrollo político, social y económico que los pueblos demandan a través de sus dirigentes, comunicadores e intelectuales indígenas.

3. INDÍGENAS SIN FRONTERAS Y LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN

A partir de ello *Indígenas Sin Fronteras* (ISF) es un esfuerzo propio que busca establecer un acceso amplio al uso de medios, recursos de la tecnología e información para el beneficio de las necesidades indígenas originarias y proclama el derecho a ser activos protagonistas de la sociedad Mexicana y no objetos o receptores pasivos de los medios establecidos, propiciando la capacitación, el entrenamiento y la creatividad indígena en un marco integral. Estas acciones han sido importantes para fomentar la unidad en la organización, fortalecer la base cultural y la identidad indígenas y por lo tanto han sido un motor para despertar y alimentar grandes potencialidades.

ISF pretende visualizar a través de reportajes y documentales -realizados en su mayor parte por indígenas- el universo cultural, artístico, social, económico y político de los pueblos indígenas que, tanto en el pasado como en el presente, los estados y los gobiernos han pretendido ignorar, e invisibilizar a través de múltiples formas de racismo, etnocidio y genocidio.

ISF parte de la profunda convicción de que la cooperación y la expresión propia son elementos fundamentales en el proceso de fortalecimiento de cualquier comunidad o pueblo. Dos años de trabajo nos ha llevado a la convicción de que las tecnologías aplicadas al desarrollo humano aportarán una poderosa combinación de saberes, sensibilidades y quehaceres de nuestros pueblos. No estamos iniciando algo novedoso, simplemente buscamos potenciar las habilidades que ya existen entre los grupos y comunidades con las que trabajamos. Nos basamos en las

estructuras propias de cada comunidad, en muchos casos, establecidas desde siglos atrás, basadas en las asambleas comunitarias y los bienes comunes.

4. INDÍGENAS SIN FRONTERAS Y LAS TIC.

En consecuencia, las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) son mucho más que los artefactos tecnológicos y sus cualidades técnicas, más incluso que sus usos y potencialidades, buenas y malas, pues se trata en el fondo de un entramado de relaciones de producción, administración, gestión y uso, cruzadas por las relaciones de propiedad, en cuyo desarrollo y construcción histórica coexisten tanto enfoques y sentidos autoritarios como libertarios, conservadores y progresistas, egoístas y altruistas, que remiten a diferentes visiones culturales, ideologías, conceptos de mundo e intereses sociales. Dicho de otra manera, las TIC son el resultado y a la vez un nuevo escenario de las luchas hegemónicas en nuestra sociedad, con toda la carga ambivalente que ello involucra.

Desde la perspectiva que hemos enunciado, resulta muy claro que las TIC tienen una importancia mucho mayor de la que se suele pensar en temas relacionados con el bien público y los derechos ciudadanos. Ya no se trata simplemente del acceso, la calidad del servicio y los derechos de los consumidores, sino de todos los temas de interés público que se ven afectados por la digitalización y sus impactos sociales.

Deberíamos entonces interesarnos también por aquellas áreas donde las TIC propician, facilitan o generan nuevas situaciones que pueden ser objeto de regulación, o donde se expresen nuevos temas y conflictos de intereses y derechos entre las personas, actores e instituciones.

Y si se trata de una orientación a la justicia y a la equidad, nada mejor que tomar como marco de referencia la doctrina de los derechos humanos, considerando tanto los derechos civiles y políticos como los derechos económicos, sociales y culturales,

con énfasis en todos aquellos derechos relacionados más directamente con la información y la comunicación. Este es el enfoque convergente con el que, durante los últimos años, numerosas organizaciones y redes de la sociedad civil en todo el mundo han venido trabajando sus acciones y propuestas: “TIC para el desarrollo humano”, buscando poner de relieve, dentro de su diversidad de perspectivas e intereses específicos, los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales que hay detrás –o más bien delante- de este supuesto tránsito histórico hacia la “sociedad de la información”.

Como ya hemos dicho, no es sólo un tema relacionado con la infraestructura, sino también con la infoestructura, la infocultura y con nuestro modelo de desarrollo como país. En este sentido, algunos de los principios rectores transversales que deberían guiar el debate público en estas materias pueden ser:

- La información y conocimiento de dominio público y accesible
- La diversidad cultural y lingüística e identidades locales
- El desarrollo sustentable y ambientalmente responsable
- La equidad de género.

Si bien el debate público participativo e inclusivo y la preocupación por los temas ciudadanos relacionados con las TIC e Internet son importantes para lograr que estas tecnologías puedan contribuir efectivamente a un mayor desarrollo humano en el país, hay otros aspectos que también deben ser tenidos en cuenta para ello. En el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se señala entre las condiciones para aprovechar la potencialidad de las TIC, la necesidad de considerar y reconocer las múltiples dimensiones que tiene la brecha digital, donde además de los factores económicos y técnicos juegan las condiciones subjetivas de las personas para apropiarse de la tecnología. En este sentido resulta necesario

desarrollar iniciativas y acciones que aborden en forma simultánea los tres aspectos clave, que son:

- a) **Acceso equitativo.** Significa infraestructura y conectividad, con énfasis en los territorios y sectores más necesitados, además de alfabetización digital adecuada a las necesidades específicas de las personas y grupos humanos, y defensa y protección de recursos de interés público y derechos ciudadanos en materia de acceso y uso de TIC.
- b) **Uso con sentido.** Implica promover y acompañar usos sociales relevantes de TIC para el desarrollo, induciendo prácticas concretas y útiles para resolver necesidades de personas y grupos, además de mecanismos y canales de participación ciudadana en los temas de interés público y espacios de cooperación y colaboración para compartir aprendizajes e ideas.
- c) **Apropiación social.** Significa avanzar en que las propias personas y comunidades gestionen, administren y provean bienes y servicios de infocomunicación de acuerdo con sus propias necesidades y fines, transformando sus realidades concretas con la ayuda de las TIC.

Como ya se ha señalado, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación son herramientas muy poderosas, que pueden servir a fines muy diversos, pero sin una conducción social deliberada y decidida no necesariamente se traducirán en más y mejores capacidades individuales y colectivas y, por tanto, en mayor desarrollo humano. Su verdadero aporte al desarrollo, la justicia y la equidad dependerán de cómo, para qué y por quienes sean utilizadas, y no tanto de cuántos y en qué. Por ello, resulta fundamental que podamos compartir experiencias y reflexionar sobre qué usos sirven a los fines de nuestra ciudad, nuestra comunidad, nuestro barrio, nuestra organización y nuestro entorno más inmediato. Debemos

preocuparnos por defender los derechos ciudadanos a la comunicación y apropiarnos de las tecnologías para nuestros propios fines personales y colectivos. Pero por sobre todo, y como termina diciendo el PNUD, tener siempre presente que “no hay atajos tecnológicos para el desarrollo humano”.

5.- LAS TIC PARA EL DESARROLLO HUMANO.

Desde nuestra labor no visualizamos a las TIC, principalmente la Internet, como una red de redes sólo como una plataforma tecnológica. Preferimos mirarla como un nuevo espacio de interacción entre los seres humanos, que hemos creado nosotros/as mismos/as para nuestro beneficio.

Este espacio se va transformando por la misma interacción que vamos desarrollando. Entonces, desde nuestra labor consideramos que esta tecnología debe ser vista, analizada, manejada, estudiada y utilizada desde un punto de vista social, tratando de entender los nuevos tipos de relaciones que se establecen dentro de este espacio, los nuevos procesos sociales que genera, las transformaciones culturales que produce, las nuevas visiones de mundo que se construyen, las nuevas relaciones económicas que se establecen.

La Internet no debe ser entendida solamente como la red de redes, desde un punto de vista técnico, es decir de máquinas interconectadas. La Internet debe ser vista como la red de redes humanas que se relacionan unas con otras y donde las computadoras son únicamente la plataforma tecnológica que permite mediatizar esas relaciones.

Está claro que el hecho de que se base en una plataforma tecnológica de computadoras interrelacionadas, hace que esta red de redes humanas funcione con características novedosas y particulares. Al ser mediadas las relaciones por la plataforma tecnológica, las comunicaciones se modifican en forma y fondo.

Por otro lado, creemos importante que la Internet no sea solo considerada como una herramienta para la realización de nuevas formas de intercambios comerciales -que es lo que actualmente prioriza, impulsa y apoya el sector privado- sino para promover la dinamización de estructuras y relaciones económicas, políticas y sociales alternativas a las tradicionales. Movida solamente por las fuerzas del mercado, la Internet reproducirá e incrementará las diferencias sociales existentes.

La sociedad civil tiene un papel fundamental en definir los nuevos tipos de relaciones y de construcciones sociales que deberían desarrollarse a partir de la incorporación de las tecnologías de información y comunicación. Este no es sólo un asunto de gobiernos y empresas.

6. COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO.

Anteriormente hemos definido el objetivo primordial de nuestra labor en la cooperación con los pueblos indígenas como aquel que busca aumentar y reforzar sus procesos de desarrollo, así como su mayor participación y control en los ámbitos económico y socio-político que les afectan directa o indirectamente. En este marco, y reconociendo el incremento ostensible del papel de los medios de comunicación en nuestro mundo actual, constatamos también la importancia de éstos en el proceso de cooperación y desarrollo. Así, será un elemento vital para los pueblos indígenas el control y manejo de los medios para la articulación de estrategias de comunicación por la defensa de sus intereses y derechos como pueblos y para la implementación de sus modelos de autodesarrollo.

La comunicación para el desarrollo se debe pensar entonces más allá del tecnicismo de los medios y del extensionismo de propuestas pre-elaboradas, para considerarla como una **instancia de construcción y negociación en un marco de reafirmación de identidades políticas, culturales y sociales**. En este sentido, la comunicación,

que ha sido vista en la inmensa mayoría de los proyectos de cooperación como un elemento secundario o marginal (sin análisis y con una simple función de apoyo a otros sectores, prefijada), se convierte en elemento central que articula verdaderos procesos de discusión y reflexión en los que los pueblos van definiendo su presente, su futuro y las líneas de su propio desarrollo, algo que debería entenderse siempre como previo e irrenunciablemente necesario a todo proyecto de desarrollo.

7. CONCLUSIONES

La comunicación se convierte entonces en un instrumento vital para alcanzar y desarrollar elementos como la apreciación de la cultura como fuerza mediadora en el desarrollo y propiciar la participación y toma de decisiones compartidas.

En las comunidades indígenas los procesos de conocimiento, información y comunicación que tienen que ver con el desarrollo y, en general, con los procesos de modernización y cambio, se operan a través de canales comunicativos diversos, tanto formales (institucionales: escuelas, sistemas de salud, programas de desarrollo, fondos de crédito, etc.) como informales (tradicionales: la familia, comunidad, organizaciones tradicionales, unidades productivas, etc.).

Estos últimos se estructuran con base en sistemas tradicionales de conocimiento y comunicación, que permiten reproducir la cultura y las formas productivas y de manejo del territorio a partir de recursos y métodos al alcance de la persona. Es necesario decir que los sistemas tradicionales de comunicación y conocimiento están permanentemente sufriendo fuertes procesos de cambio, los cuales varían dependiendo del proceso de aculturación por la presión de la sociedad no indígena.

En el marco de un enfoque de comunicación para el desarrollo, estos canales deben ser aprovechados para generar, integrar y difundir conocimientos e informaciones útiles y culturalmente adecuados y permitir en un proceso de retroalimentación

continua entre varios interlocutores y/o grupos, lo que se ha dado en llamar comunicación participativa.

Así, un uso planificado y participativo de los canales existentes por parte de protagonistas indígenas en el marco de procesos de desarrollo sobre base cultural es una condición para la creación de sistemas de comunicación intercultural. Ésto, nuevamente, nos permite apreciar la importancia que tendrán los proyectos de formación en comunicación para el desarrollo en los pueblos indígenas. La comunicación se debería articular primeramente entre miembros de la misma cultura (tal y como se hace en la sociedad occidental), los cuales conocen perfectamente el código y significados que constituyen la complejidad de los símbolos que usa un determinado pueblo. Evidentemente, esto no quiere decir que nadie ajeno a un pueblo específico no pueda hacer comunicación, pero se resalta, en este caso, la necesidad de dar cobertura a la posibilidad, y derecho, de que sean los propios pueblos indígenas los que trabajen la comunicación en el desarrollo.

Por otra parte, debemos ser conscientes de que cuando la comunicación se realiza por agentes externos entra en juego, en la inmensa mayoría de las ocasiones, el factor de aculturación. Si estamos de acuerdo en que la cultura son nuestras representaciones mentales, nuestras formas de vida, nuestro patrimonio material, etc., entendemos que "aculturarse" significa cambiar todo, o gran parte de esos valores propios y asumir otros ajenos. En este proceso la comunicación, y más específicamente en las últimas décadas los medios de comunicación, se han convertido en una importante herramienta para el mantenimiento y recreación -o para el cambio- de los modelos culturales y también del sistema dominante, tanto en términos culturales como políticos y económicos. Por lo tanto, los medios de comunicación juegan un papel determinante para la supervivencia o desaparición de las culturas, base de la identidad (del ser y estar) de los pueblos. Esto nos lleva a

comprender mejor que el control de los *mass media* es un objetivo de muchos intereses político-económicos, por lo que también debe entenderse como estratégico en cualquier proceso de desarrollo por parte de todos los actores que en él intervienen y, especialmente en lo que es nuestra preocupación: el respaldo y apoyo a la implementación real de los procesos de desarrollo indígenas.

Por todo lo hasta aquí apuntado, decimos que, siendo " *importante que el mundo exterior tome conciencia de la vida y los derechos de estos grupos. (Sin embargo), resulta igualmente importante el hecho de que las comunidades indígenas desarrollen sus propias políticas de comunicación, encargándose de las imágenes presentadas.*".

BIBLIOGRAFIA

- ABDALLAH GARCÍA, A. "Propuestas para un desarrollo equitativo con el uso de las NTICs" [en línea]. IDTG, 2002.
- Esperanza tecnológica: Internet para los pueblos indígenas de América Latina BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. *Informe especial: Pueblos Indígenas* [en línea]. Octubre, 1999.
- BONILLA URVINA, M. *Investigando las nuevas tecnologías de información y comunicación como campos de lucha simbólica en América Latina y el Caribe*. FLACSO Sede-Ecuador. 2000.
- CAMACHO JIMÉNEZ, K. *Internet ¿una herramienta para el cambio social?* [en línea]. Fundación Acceso, 2001.
- GONZÁLEZ GARCÍA, M. *Ciencia, Tecnología y Sociedad: una introducción al estudio social de la ciencia y la tecnología*. Ed. Tecnos, Madrid. 1996.